

Fecha: 17-01-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo A
Tipo: Noticia general
Título: "El verdadero desafío será gestionar nuestras propias reacciones más que lidiar con los extraterrestres"

Pág.: 12
Cm2: 893,0

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

vct@mercurio.cl

X @VCT_ElMercurio

@vctelmercurio

SANTIAGO DE CHILE, SÁBADO 17 DE ENERO DE 2026

C. GONZÁLEZ

La búsqueda de vida inteligente más allá de la Tierra es un interés que ha acompañado a la humanidad durante siglos. Y pese a los cientos de miles de millones de planetas que hay en el universo, hasta ahora no se ha logrado contacto de ningún tipo.

Pero eso no desanima a los científicos que trabajan en el tema ni ha frenado el desarrollo de métodos de búsqueda cada vez más sofisticados.

"Ahora combinamos astronomía, ciencias planetarias, informática e inteligencia artificial de maneras que no eran posibles hace veinte años. Los telescopios también son mucho mejores, y el campo en sí se ha transformado, especialmente desde que comenzó el proyecto Breakthrough Listen en 2015 (iniciativa internacional enfocada en identificar, mediante señales de radio y transmisiones láser, señales de civilizaciones avanzadas en otras galaxias)".

Así lo explica a "El Mercurio" el astrofísico escocés Michael Garrett, director del Jodrell Bank Centre for Astrophysics de la U. de Manchester (Reino Unido) y uno de los expertos del programa científico internacional del Instituto SETI (sigla de Search for Extra-Terrestrial Intelligence o Búsqueda de Inteligencia Extraterrestre).

De visita por primera vez en Chile para participar en Congreso Futuro, Garrett se declara entusiasmado de poder compartir su conocimiento y de "interactuar con científicos, legisladores y el público. Espero contribuir a conversaciones profundas sobre el futuro de la ciencia, la tecnología y el lugar de la humanidad en el universo".

Además, junto a su pareja, esperan visitar el observatorio ALMA —el radiotelescopio más potente del mundo, ubicado en la Región de Antofagasta— y conocer otros lugares del país.

—¿Por qué es importante la búsqueda de vida en otros planetas?

"Desde una perspectiva evolutiva, descubrir vida en otros lugares, especialmente vida inteligente, sería uno de los momentos más profundos de la historia de la humanidad. Nos obligaría a reconsiderar ideas sobre la singularidad, el progreso y la cooperación a escala planetaria. También sería increíblemente emocionante considerar cómo sería otra civilización inteligente y tecnológica: cómo se vería, qué religiones tendría, cómo organizaría su sociedad, si tendría literatura y música, si también tendría el concepto del amor, etc.

En el caso de que pudiéramos descifrar una señal de otra civilización, podrían ser mucho más avanzadas que nosotros y podríamos aprender mucho sobre su ciencia. Por ejemplo, cómo superaron los desafíos que vemos hoy en nuestro planeta (medio ambiente, cambio climático, estabilidad política, etc.) y muchos otros temas".

—¿Por qué no se ha conseguido co-



El programa científico internacional SETI utiliza diferentes instalaciones en el planeta para sus observaciones. En la imagen, el Allen Telescope Array, en construcción en EE.UU., con apoyo del Laboratorio de Radioastronomía de la U. de California en Berkeley.

Michael Garrett, astrofísico escocés dedicado a la búsqueda de vida en otros planetas:

"El verdadero desafío será gestionar nuestras propias reacciones más que lidiar con los extraterrestres"

Ante un eventual encuentro con civilizaciones más allá de la Tierra, el científico estima que serán claves la comunicación responsable, la precaución y el rigor científico para coordinar una respuesta planetaria conjunta. Los telescopios instalados en el país, dice, "son cruciales para el estudio de exoplanetas y atmósferas planetarias, áreas clave para detectar posibles indicios de vida".



CEDIDA

“Si detectáramos evidencia de otra civilización dentro de nuestro propio sistema solar, o incluso en las estrellas más cercanas, me preocuparía bastante. Sin embargo, es más probable que estén muy lejos de nosotros”.

MICHAEL GARRETT, ASTROFÍSICO ESCOCÉS.

municación hasta ahora?

"Existen varias razones posibles. La Vía Láctea es vasta, las escalas de tiempo son enormes y las civilizaciones tecnológicas pueden ser raras o efímeras; no nos sorprendería que la longevidad de una civilización tecnológica fuera inferior a 1.000 años. También es posible que las tecnologías extraterrestres simplemente no se comuniquen de las formas que actualmente sabemos detectar".

A su juicio, es un desafío complejo, pero "si hay una señal que detec-

Por primera vez, una posibilidad

¿Estamos solos en el universo? "Esta es la primera vez en la historia de miles de años de pensamiento, filosofía, ciencia, que tenemos alguna posibilidad de detectar vida en el universo; la posibilidad de responder esa pregunta", afirma Nikku Madhusudhan, profesor de Astrofísica y Ciencia de Exoplanetas de la U. de Cambridge (Inglaterra).

Invitado a Congreso Futuro, en su charla de ayer en la mañana hizo un breve repaso sobre los avances que están permitiendo mejorar en la búsqueda de vida más allá del sistema solar. Un hallazgo que, asegura, redefinirá el futuro del planeta.

El desarrollo de sistemas y telescopios (como el James Webb), en las últimas décadas, ha permitido analizar una serie de exoplanetas en otras estrellas. "La promesa de esta década es que servirá como una tabla de lanzamiento para la búsqueda de la vida. Hemos teorizado de la posibilidad de vida habitable en otras partes, pero por primera vez tenemos datos (de que hay condiciones favorables)".

Esto, asevera, implica una responsabilidad colectiva: "Proteger nuestros cielos, hacer estos avances para establecer nuestro propio lugar en el universo".

"La pregunta no es si vamos a detectar vida, porque sí tenemos los objetivos y capacidad para hacerlo. La pregunta más grande es si como civilización, como especie, estamos preparados para encontrar vida en otras partes como no la conocemos. Tenemos la capacidad de detectarla, pero no de interpretarla", plantea.

tar ahí fuera, nos estamos moviendo hacia esa dirección; eso se debe a que nos estamos volviendo mucho más capaces de buscar e identificar dichas señales; nuestra capacidad hoy es miles de millones de veces mejor que cuando la búsqueda comenzó en 1960".

—¿Qué papel juegan los radiotelescopios y equipos ubicados en Chile?

"Chile alberga algunas de las instalaciones astronómicas más importantes del mundo. Si bien muchos de

estos observatorios están diseñados principalmente para la astrofísica y la cosmología, también son cruciales para el estudio de exoplanetas y atmósferas planetarias, áreas clave para detectar posibles indicios de vida o tecnología. Toda observación astronómica es ahora relevante para SETI. En este sentido, Chile es fundamental para el esfuerzo de comprender el universo".

—La búsqueda de vida inteligente genera entusiasmo, pero también te-

mor. ¿Deberíamos preocuparnos?

"Si detectáramos evidencia de otra civilización dentro de nuestro propio sistema solar, o incluso en las estrellas más cercanas, me preocuparía bastante. Sin embargo, es más probable que estén muy lejos de nosotros. Las distancias involucradas implican que cualquier detección es casi con certeza observacional, en lugar de implicar contacto físico. Gran parte del temor proviene de la ficción, no de la ciencia. En cambio, deberíamos centrarnos en la preparación: protocolos claros, verificación cuidadosa, comunicación responsable y divulgación pública. Existen protocolos establecidos posteriores a la detección que enfatizan la precaución, el rigor científico y la consulta global antes de considerar cualquier respuesta".

Con suerte, agrega, "el verdadero desafío será gestionar nuestras propias reacciones más que lidiar con los extraterrestres".

—¿Cómo cree que será ese primer contacto?

"Creo que nos sorprenderá: la mayoría de los nuevos descubrimientos, incluso los que podemos predecir, parecen plantear más preguntas que respuestas. Un buen ejemplo son los exoplanetas. Podríamos haber pensado que otros sistemas planetarios se parecerían al nuestro, pero no nos ha sorprendido que a menudo no sea así. Ahora sabemos que los grandes mundos acuáticos son más comunes de lo que pensábamos, y que los planetas del tamaño de Júpiter migran con el tiempo y terminan anclados por las mareas junto a su estrella; muchas cosas que no previmos. Creo que el primer contacto ocurrirá de una manera que aún no predecimos y, naturalmente, no estoy seguro de cómo será. Probablemente será indirecto; no creo que los extraterrestres nos visiten".